

**E**L Proletariado Militante es una historia de la Primera Internacional y del movimiento bakuninista en España desde sus orígenes (coincidentes con la revolución liberal de 1868, factor que hace posible la organización del obrerismo revolucionario) hasta la crisis de la "Mano Negra", en 1883 (que, por el contrario, demuestra que la sociedad española no permite un movimiento de este tipo y lo lanza por los derroteros del terrorismo hasta el final del siglo). Lo pormenorizado del relato, su considerable objetividad e incluso amenidad —dentro de unos límites obvios— y, sobre todo, la gran cantidad de documentos que lo acompañan —muchos de ellos, vitales para el conocimiento del período y sólo salvados gracias a su inserción en esta obra— han hecho del libro la fuente más clásica e imprescindible para la historia del movimiento obrero español. Pero su interés se debe también a la personalidad misma del autor, Anselmo Lorenzo Asperilla, obrero tipógrafo nacido en Toledo en 1841 y muerto en Barcelona en 1914, no sólo protagonista o testigo privilegiado de muchos de los acontecimientos que narra, sino también figura extraordinariamente representativa del proletariado español atraído por el bakinismo.



# ANSELMO LORENZO Y SU TIEMPO

JOSE ALVAREZ JUNCO

**T**RES son las corrientes que confluyen en el surgimiento del movimiento obrero de ideología socialista y organización moderna en 1868: el societarismo catalán, luchando desde 1830 por el reconocimiento del derecho de asociación para la defensa de sus intereses frente al capital (utilizando como arma fundamental la huelga); la tradición insurreccional campesina, especialmente andaluza, reavivada tras la venta de los bienes comunales con la Ley de Desamortización de Madoz en 1855, y los grupos político-intelectuales, muy minoritarios, inclinados hacia el socialismo de Fourier o de Cabet, encuadrados, en la década de los sesenta, en la fracción "socialista" del partido demócrata, que encabeza Pi y Margall. Lorenzo, sin proceder exactamente de ninguno de estos medios, aúna rasgos del primero y del último: forma parte de ese proletariado urbano que ha ido adquiriendo conciencia de clase a través de los ateneos y centros de educación popular (el Fomento de las Artes madrileño, en su caso) y se ha familiarizado, por la vía teórica, con una serie de términos —huelga, asociación, revolución social, proletariado— totalmente desconocidos para el campesinado. La conjunción, que él mismo observa, de este tipo social (representado también por Mora o Morago, y por los estudiantes revolucionarios: Soriano, Meneses, Sentiñón, Viñas) con el obrerismo catalán organizado (Farga Pellicer, Francisco Tomás) y con las reivindicaciones y modos de acción campesinos, forma la raíz misma del bakuninismo español.

"Al entrar en la adolescencia" —según él mismo relató a Federico Urales—, y coincidiendo, suponemos, con su traslado de Toledo a Madrid, Lorenzo sufrió una enfermedad que le impidió trabajar durante unos cuatro años. "Entonces leí mucho" —continúa el propio Lorenzo—, y sus lecturas, que podemos deducir de este y otros relatos, son representativas de la evolución que sufrió todo un sector de la sociedad española. Por una parte, "un tratado de astronomía popular" que le reveló la pluralidad de los mundos, en todos los cuales, dedujo, no podían haberse repetido los misterios fundamentales del cristianismo; **Las ruinas de Palmira**, del ilustrado Conde de Volney, y el **París en América**, del librepensador

Laboulaye, remacharon este temprano desmoronamiento de sus creencias religiosas. La "conciencia social" se inició poco después, impulsada por la lectura de las tres grandes novelas de Eugenio Sue: **El judío errante**, **Los misterios de París** y **Martín el expósito**, traducidas en los años de la Década Moderada y que gozaban de inmensa popularidad en España. Estas novelas "sociales" —cuya mejor imitación española

ANSELMO LORENZO

---

# Via libre

---

*El trabajador — Su ideal emancipador. — Desviaciones políticas y económicas.*

---

Con prólogo de J. MIR Y MIR  
y prefacio de TARRIDA DEL MARMOL

---



BARCELONA                      BUENOS-AIRES  
F. GRANADA Y C. Editores      SERAFÍN PORZINIBBIO, Editor  
Calle de la Paja, 13 y 15        B. Mitre, 1.100  
1905

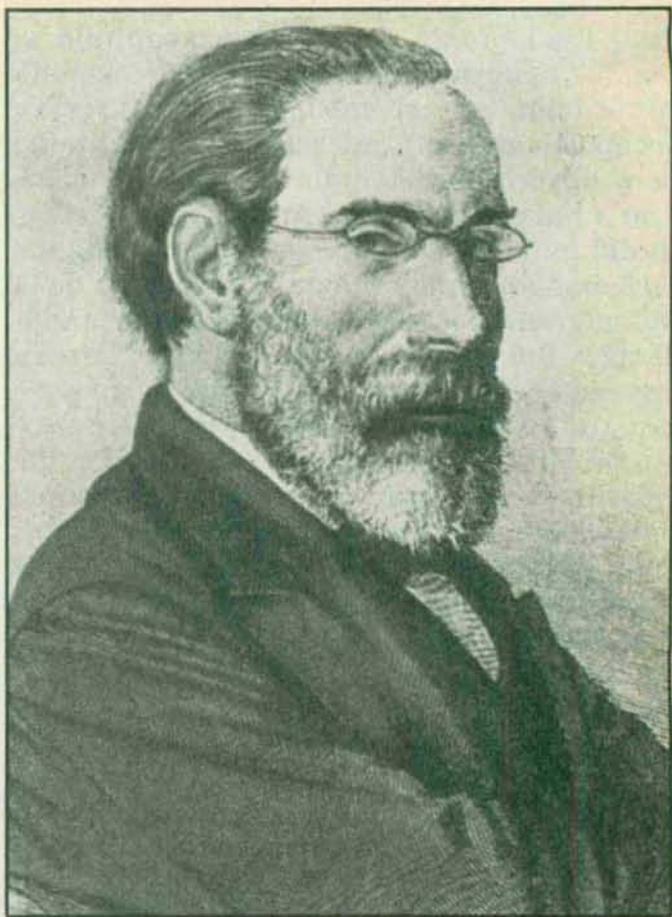
Portada de **Via Libre**, por Anselmo Lorenzo, Barcelona, 1905

SI «EL PROLETARIADO MILITANTE» ES LA FUENTE MAS CLASICA E IMPRESCINDIBLE PARA LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL, LOS ESCRITOS DE ANSELMO LORENZO NO SE LIMITAN A ESTE LIBRO. VEASE, POR EJEMPLO, LA PORTADA DE SU «VIA LIBRE», PUBLICADO EN BARCELONA.

logró Ayguals de Izco con **María o la hija de un jornalero**— constituyeron quizá el más eficaz instrumento ideológico en la crítica de las injusticias que sufría la clase trabajadora y en la evolución del radicalismo liberal hacia un humanitarismo democrático de corte socializante (o más bien populista, pues no se advocaba en ellas la sustitución de la propiedad privada por la colectiva, sino la limitación del liberalismo económico

en nombre —como máximo— de una conciliación de clases). A estas influencias debe añadirse, en el caso de Lorenzo, la del primer Pi y Margall, antiautoritario radical en **La reacción y la revolución** —1854— y "socialista" en la campaña frente a Castelar, dentro del partido demócrata, diez años después; la influencia del líder federal fue grande, no sólo sobre Lorenzo —cuya firma aparece entre las de los obreros que le apoyan frente a Castelar en 1864—, sino sobre toda otra serie de futuros dirigentes anarquistas que también militaron fugazmente en el partido federal: Serrano Oteiza, Farga Pellicer, T. Nieva, Salvochea, Borrel, Llunas, Mella y Tarrida. Papel importante jugó también Proudhon, en parte leído en las traducciones del propio Pi y en parte recibido a través de las conferencias "proudhonianas" que Serrano Oteiza —futuro director de la **Revista Social** y suegro de Ricardo Mella— pronunció en el Fomento de las Artes en 1865; de Proudhon recibió, probablemente, Lorenzo el concepto de "accesión", mecanismo jurídico anejo a la propiedad y que cumple la función "explotadora" correspondiente, en términos marxistas, a la plusvalía. Y, por último, debemos mencionar a Fourier, autor conocido precisamente en los sectores radicales del partido demócrata, al que parece leyó Lorenzo con su amigo Manuel Cano y que probablemente ejerció influencia con su naturalismo optimista y armónico.

La Revolución del 68 y la subsiguiente predicación del internacionalismo bakuninista por Fanelli marcan el comienzo de la segunda y decisiva etapa en la formación de Lorenzo. Adherido, como tantos otros, inmediatamente al nuevo movimiento, figura entre los organizadores del Congreso de 1870, constitutivo de la Federación Regional Española dentro de la Asociación Internacional de Trabajadores. Y destaca en él, significativamente, por su defensa del rasgo que diferenciaba al movimiento obrero naciente de los partidos políticos previos, alrededor del cual girará dos años después la polémica entre marxistas y bakuninistas y que habrá de singularizar, en lo sucesivo, al movimiento anarquista: el antipoliticismo. Como haría durante el resto de sus días, Lorenzo rechaza en Barcelona la utilización del aparato gubernamental "burgués" para lograr la "emancipación" de la clase traba-



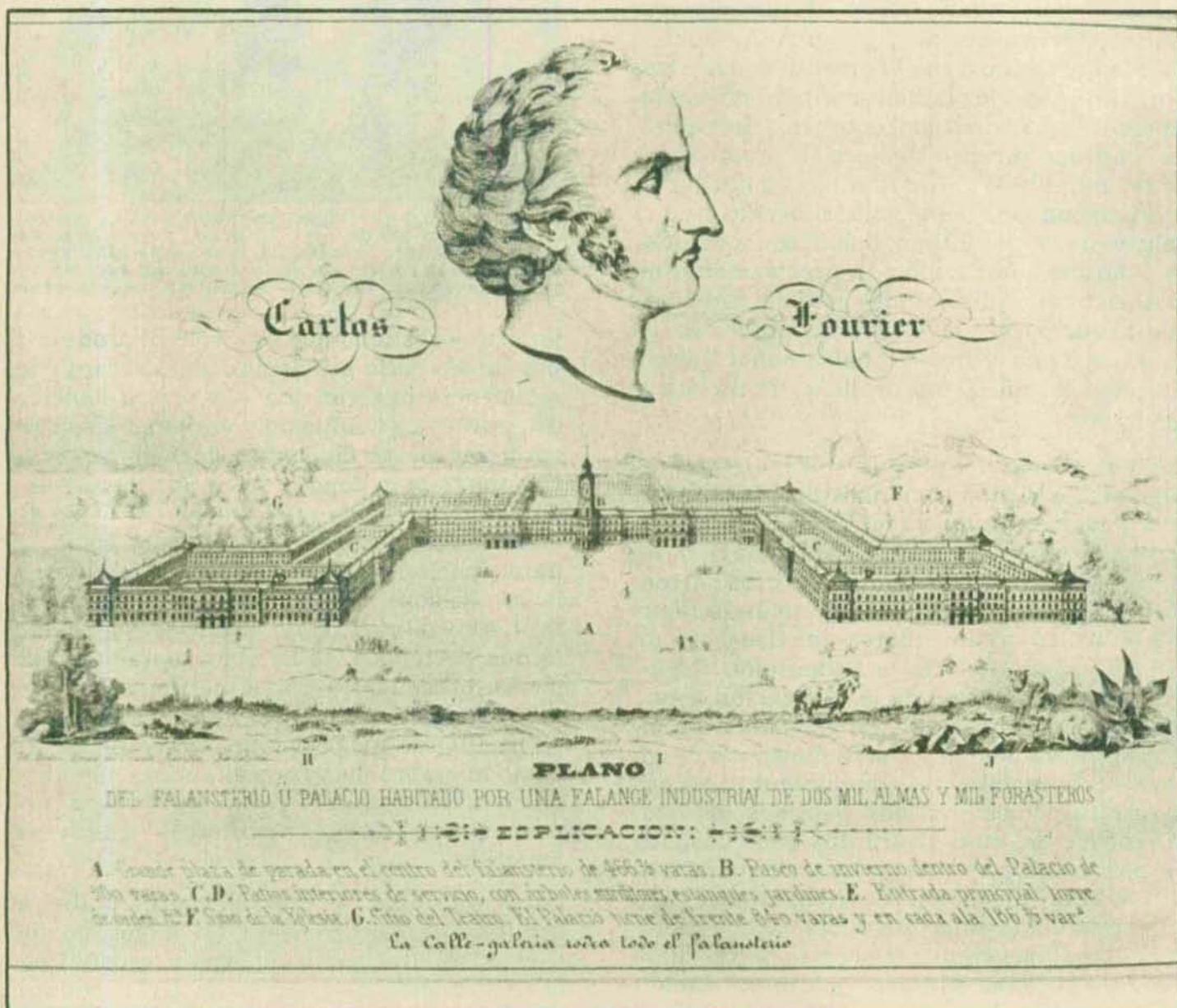
EN SU FORMACION, ANSELMO LORENZO SINTIO LA INFLUENCIA DE —ENTRE OTROS— PI Y MARGALL, CUYAS IDEAS ANTIAUTORITARIAS Y «SOCIALISTAS» DE LA PRIMERA ETAPA LE ATRAJERON FUERTEMENTE. LO MISMO LES SUCEDERÍA A OTROS DIVERSOS FUTUROS DIRIGENTES ANARQUISTAS.

jadora, y sostiene que ésta sólo se producirá por medio de la asociación legal obrera y la resistencia huelguística —la futura "acción directa"—. La confusión y variedad ideológica de las ciento cincuenta sociedades obreras que habían concurrido a Barcelona quedaron fuertemente mitigadas en el curso de este Congreso: el cooperativismo, como la participación electoral, fueron repudiados, y la huelga consagrada como táctica preferente. Lorenzo, que, como el núcleo madrileño al que pertenece, se ha visto tentado en los meses precedentes por el carbonarismo, el republicanismo e incluso el protestantismo, va perfilando sus posiciones bakuninistas. Y, como miembro del grupo aliancista que dirige en la sombra la FRE, es elegido para formar parte de los primeros Consejos Federales.

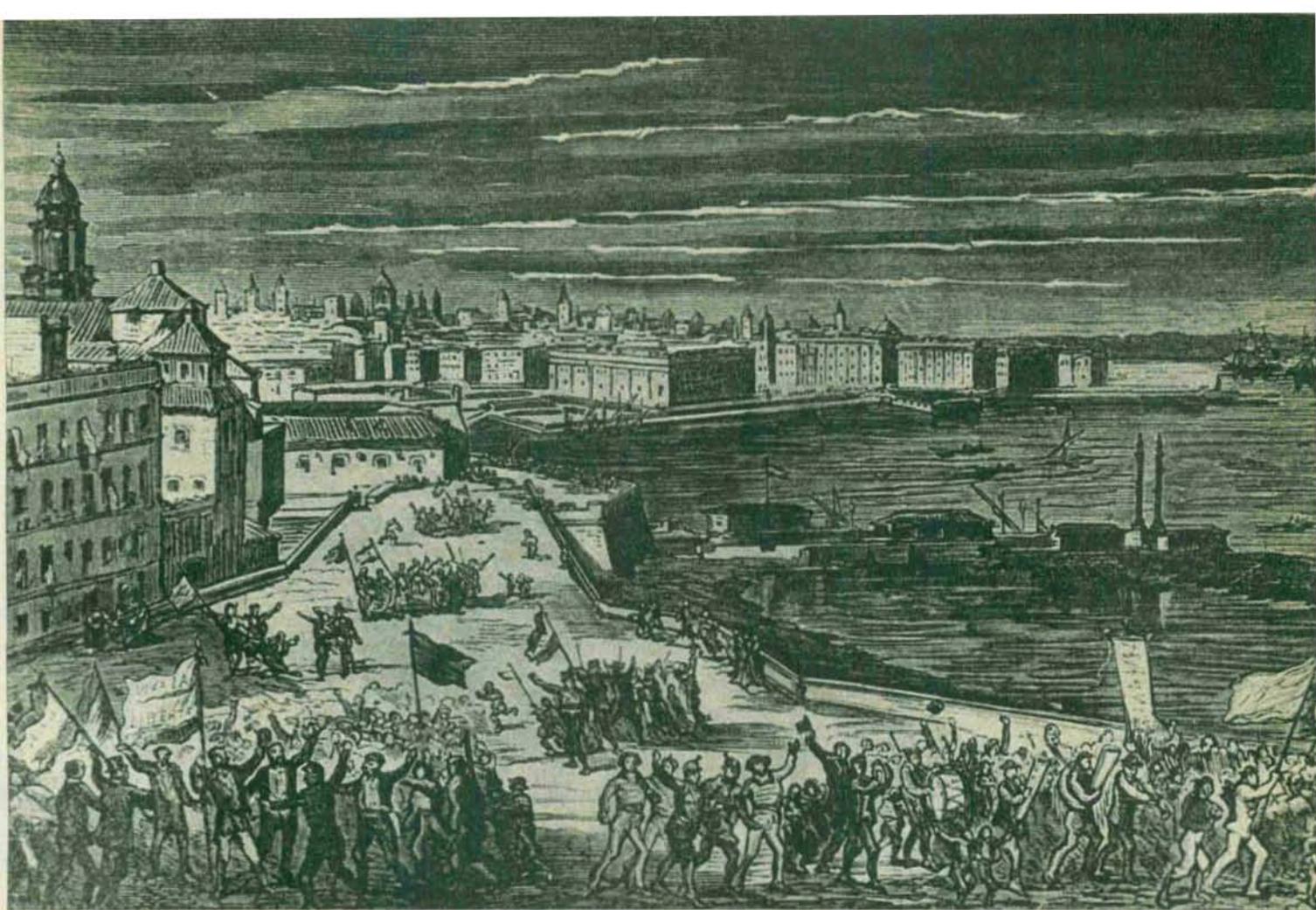
Pero un nuevo y crucial conflicto iba a estallar, y Lorenzo sería en él testigo de excepción. Designado delegado español en la Conferencia de Londres de 1871, conoce allí a Marx y a la vez se le revelan las maniobras preparatorias del enfrentamiento

final con Bakunin. En antológico capítulo, el tímido tipógrafo confiesa su emocionada admiración por el sabio, a la par que su decepción por la Conferencia, en la que no ve a obreros redimiendo a la Humanidad, sino a burgueses conspirando por el liderazgo del movimiento. Fanelli había propagado en España la Internacional y la Alianza de la Democracia Socialista, organización fundada por Bakunin y que había solicitado su ingreso en la AIT cuando Fanelli parte para España. El Consejo General de la Internacional impone a la Alianza la condición de disolverse o entrar exclusivamente como sección ginebrina de la organización global. Esta última es la decisión aparentemente adoptada, aunque la Alianza se reconstituye secretamente y, gracias al equívoco de

Fanelli, halla en España su bastión más poderoso. Al fortalecimiento de los lazos españoles con los ginebrinos contribuye decisivamente la asistencia de Farga Pellicer y Gaspar Sentiñón al Congreso de 1869, donde entablan relaciones personales con Bakunin, y el desinterés del Consejo General por los acontecimientos españoles. En estas condiciones viaja Lorenzo a Londres y allí se ve sorprendido por la crudeza de luchas que desconocía. Se intenta, a su regreso, bien por él mismo o bien por el Consejo Federal español, ocultar las tensiones ante los afiliados del país, pero inútilmente, pues el auge de la Federación española hace que el Consejo General fije finalmente su atención en ella e intente evitar su inclinación bakunista por medio de Paul Lafargue, yerno de



CON SU NATURALISMO OPTIMISTA Y ARMONICO, TAMBIEN FOURIER INFLUYO EN LA GENESIS DEL PENSAMIENTO Y LA ACCION DE ANSELMO LORENZO, A TRAVES DE LAS LECTURAS QUE EFECTUARIA CON SU AMIGO MANUEL CANO. EN EL GRAFICO, PLANO DEL PALANSTERIO IDEADO POR FOURIER COMO UNA DE LAS APLICACIONES PRACTICAS DE SU UTOPIA SOCIALISTA.



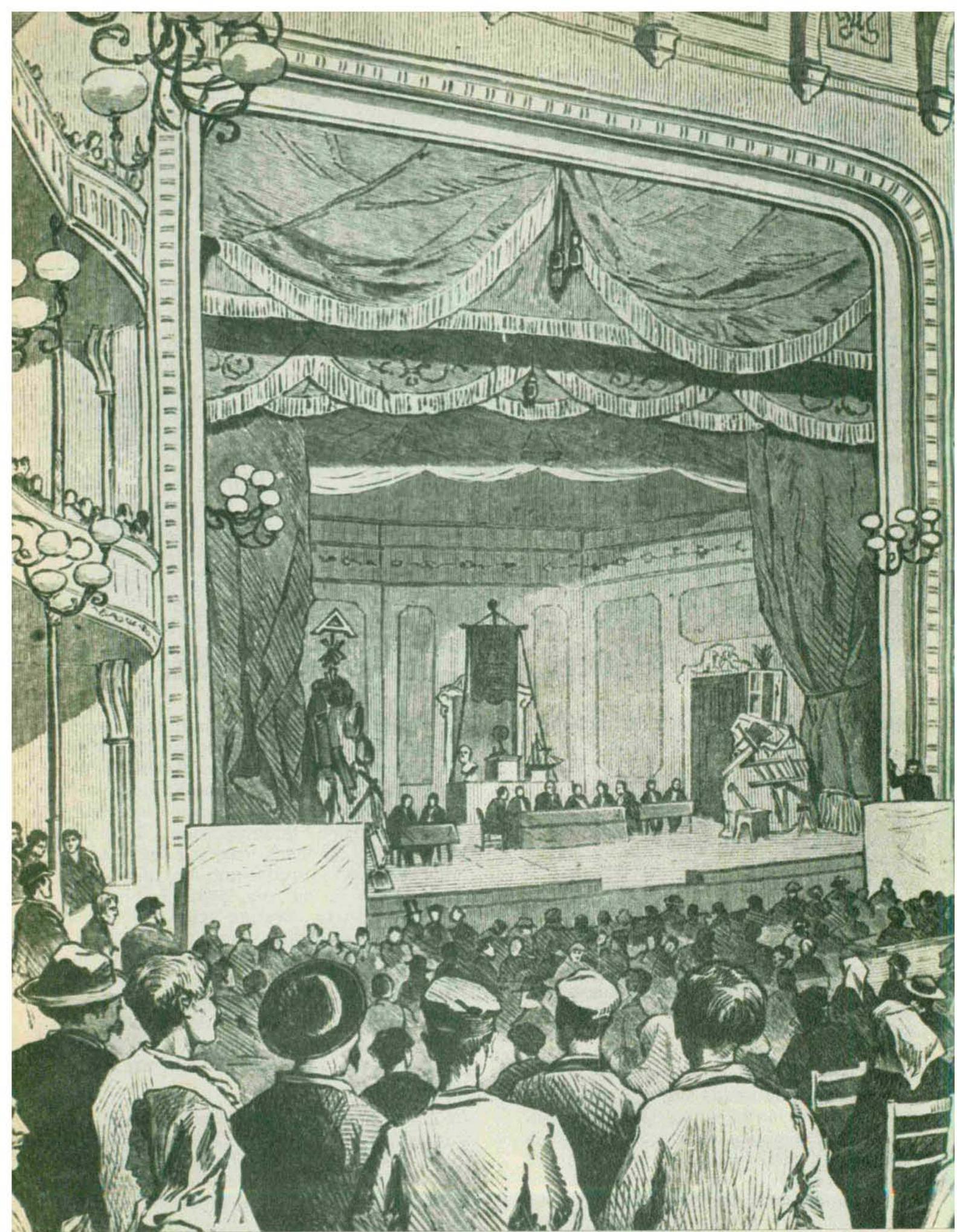
FUE EN CADIZ DONDE COMENZARA LA REVOLUCION DE 1868, QUE POSIBILITO EL AUGE DEL MOVIMIENTO OBRERO ESPAÑOL, AL RECONOCER DERECHOS DEMOCRATICOS COMO EL DE REUNION Y ASOCIACION. ISABEL II ABANDONABA EL TRONO EL 30 DE SEPTIEMBRE, MIENTRAS EN TODA ESPAÑA HABIA MANIFESTACIONES DE ENTUSIASMO, COMO LA DE CADIZ QUE VEMOS EN LA IMAGEN

Marx, que llega a Madrid en diciembre de 1871, refugiado de la Comuna.

En febrero de 1872, Lafargue ha conseguido atraerse hacia el terreno marxista al grupo redactor de **La Emancipación**, el periódico internacionalista madrileño, en el que figuran Francisco Mora, Pablo Iglesias y José Mesa. La posición marxista se caracteriza, en este primer momento, aparte de por un mayor autoritarismo y centralización en la organización revolucionaria (frente a la autonomía doctrinal y táctica, más teórica que real, que propugnaban los bakuninistas), por un replanteamiento del politicismo táctico: frente al purismo bakuninista, que limita la lucha al terreno "económico" o, llegado el caso, insurreccional, los marxistas insistirán de modo cada vez más exclusivo en la participación en la vida política parlamentaria, con objeto de mejorar tanto la situación material del proletariado como las perspectivas de la acción revolucionaria. Consecuentemente, los redactores de **La Emancipación** se dirigen al partido federal pidiendo que se defina ante la cuestión social. La Federación madrileña (inspirada

por González Morago, bakuninista acérrimo, que ya había tenido choques con Lafargue y que funda por entonces **El Condenado**, para llevar el peso de la batalla contra **La Emancipación**) desautoriza esta iniciativa y expulsa al grupo "Emancipación". El Consejo Federal, compuesto casi por los mismos hombres que la redacción del periódico, desautoriza a su vez a la Federación madrileña, y la cuestión sólo se resuelve —momentáneamente— cuando el Congreso de Zaragoza, en abril del 72, anula las expulsiones, exige que la Federación madrileña y **La Emancipación** se retracten de los insultos proferidos y sustituye —esto es lo importante— a los individuos del Consejo Federal por otros inequívocamente aliancistas.

De los antiguos miembros, sólo permanece Lorenzo, y su posición se convierte en insoportable. Por haber conocido a Marx, lo que también le había hecho ser introductor de Lafargue; por haber colaborado con este último en el dictamen "Sobre la propiedad" presentado en Zaragoza; por pertenecer a la redacción de **La Emancipación** y por su



EL PRIMER CONGRESO DE OBREROS ESPAÑOLES SE CELEBRO EN BARCELONA DURANTE EL MES DE JUNIO DE 1870. ALLI SE CONSTITUYO CONGRESO UN DICTAMEN SOBRE EL ANTIPOLITICISMO, Y FORMO PARTE DE LAS COMISIONES SOBRE RESISTENCIA Y COOPERACION

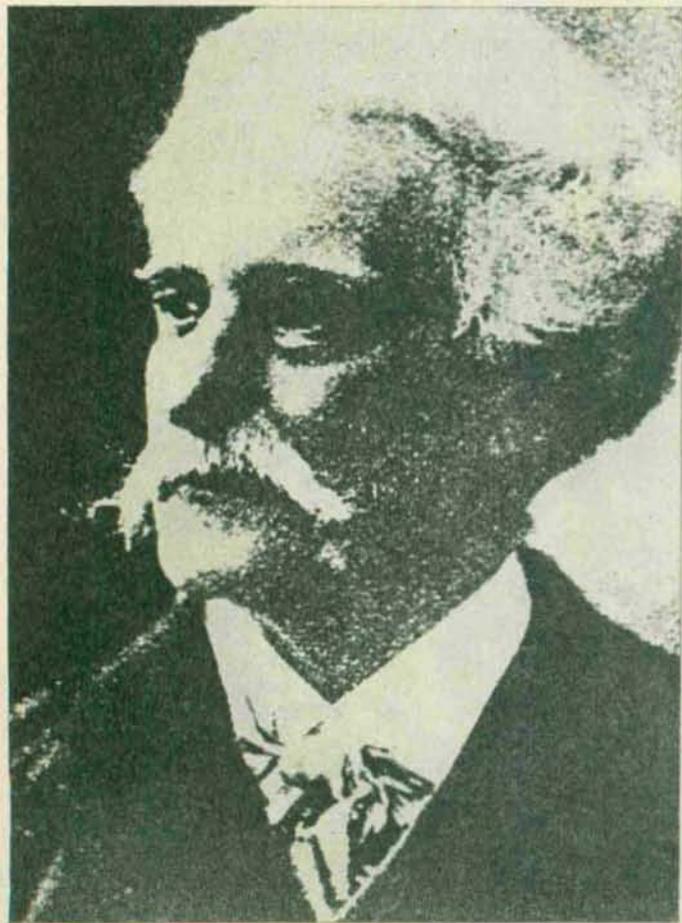


LA FEDERACION REGIONAL ESPAÑOLA DENTRO DE LA INTERNACIONAL DE TRABAJADORES. ANSELMO LORENZO PRESENTE EN EL SIENDO ELEGIDO MIEMBRO DEL CONSEJO FEDERAL. FUE UNA FECHA DECISIVA PARA EL DESARROLLO DEL PROLETARIADO ESPAÑOL.

carácter conciliador, que le lleva a intentar mantener las buenas relaciones con unos y otros, resulta sospechoso a sus compañeros del Consejo y ha de acabar por dimitir, en junio, y alejarse durante dos años del movimiento. Nunca acabó Lorenzo de entender el conflicto, en el que vio sólo una divergencia doctrinal "que no hubiera tenido consecuencias lamentables si la pasión, falseando los principios, no hubiera acudido a envenenarla", y una lucha de personalidades, ninguna de las cuales le resultaba simpática. Bakunin, en carta a Lorenzo, describe a Marx como un carácter sombrío, celoso, susceptible y extraordinariamente intolerante con quienes no aceptasen su sistema de pensamiento y su dirección personal, aunque le reconoce una inteligencia superior y una personalidad enérgica y consagrada a la tarea revolucionaria; probablemente, el español compartía esta opinión —cuya exactitud ratificaba la actuación de Marx durante todo el conflicto—, pero su respuesta y sus observaciones sobre Baku-



GIUSEPPE FANELLI, DISCIPULO DE BAKUNIN, PROPAGO EN ESPAÑA LA INTERNACIONAL Y LA ALIANZA DE LA DEMOCRACIA SOCIALISTA, ORGANIZACION ANARQUISTA QUE HALLO AQUI SU BASTION MAS PODEROSO. FANELLI SE HABIA ENTREVISTADO POR PRIMERA VEZ CON ANSELMO LORENZO POCO TIEMPO DESPUES DE SU LLEGADA A ESPAÑA, EN 1868.



PARA INTENTAR EVITAR LA INCLINACION BAKUNINISTA DE LA FEDERACION ESPAÑOLA, EL CONSEJO GENERAL DE LA INTERNACIONAL ENVIA A NUESTRO PAIS —EN DICIEMBRE DE 1871— A PAUL LAFARGUE, REFUGIADO DE LA COMUNA PARISINA Y YERNO DE MARX, QUIEN PRONTO CONSIGUE ATRAERSE A VARIOS GRUPOS HACIA EL LADO MARXISTA.

nin expresan una desconfianza similar hacia el revolucionario ruso.

En el verano del 72, desaparecido ya Lorenzo de la escena, los acontecimientos se precipitan. En junio, **La Emancipación** dirige una circular a las secciones de la Alianza para que se autodisuelvan, a lo que responde la Federación madrileña expulsando definitivamente a los redactores del periódico. "Los nueve" se constituyen en Nueva Federación Madrileña, reconocida inmediatamente por el Consejo General, en carta de Engels, pero no por el Federal español. A fines de julio, **La Emancipación** publica los nombres de todos los aliancistas españoles que le son conocidos, sin tener en cuenta la posible utilización policial, para evitar de una vez por todas que la Alianza pueda reconstituirse secretamente. Los no incluidos se apresuran a declararse aliancistas, publicando el programa y estatutos de la asociación y pidiendo a las federaciones locales que juzguen si su conducta merece algún reproche. Obtienen un unánime reconocimiento de haber servido lealmente a la Internacional.

El conflicto se eleva de nivel con la carta que

el Consejo General dirige en agosto al Federal español, exigiendo en términos perentorios que denuncie las actividades de la Alianza y envíe la lista completa de sus afiliados, a lo que se niega radicalmente éste. A partir de aquí, las relaciones están rotas. Al Congreso de La Haya, de septiembre, va una delegación española con mandato imperativo contra el Consejo General. El tormentoso Congreso expulsa a Bakunin y Guillaume de la Internacional. Los españoles se unen, con los suizos e italianos, a los expulsados y celebran un nuevo Congreso en Saint-Imier (Suiza), donde se declara la autonomía de las federaciones y secciones para determinar su conducta política, se proclama la federación de organizaciones autónomas como ideal de la sociedad futura y se repudia todo intento de constituir un nuevo poder político —“aunque se llame provisional y revolucionario”— y todo compromiso con los poderes y organizaciones existentes.

El tercer Congreso de la Federación española se celebra, apresuradamente, en

diciembre de 1872, en Córdoba, y en él, la inmensa mayoría de las secciones toman la histórica decisión de adherirse a los acuerdos de Saint-Imier y condenar al Consejo General consagrando el antipoliticismo como línea del movimiento obrero español. Los “karlistas”, como les llamaba **El Condenado**, celebran también su Congreso en Toledo, en mayo del 73, con asistencia de sólo cuatro federaciones locales. Pero sería el último, y **La Emancipación** desaparece por falta de lectores. Hasta 1879 no empezaría el difícil resurgimiento del movimiento obrero de signo marxista en España.

Lorenzo regresa a España a comienzos de 1874 —y a partir de entonces reside en Barcelona—, a la vez que termina el Sexenio revolucionario y que la FRE de la Internacional es puesta fuera de la ley. Reingresa en ella —y en la Alianza— y toma parte en las actividades clandestinas que se desarrollan en 1874-81, siendo designado miembro de la Comisión Federal los tres últimos años de este período. Es una época oscura —en la que el relato de Lorenzo adquiere enorme



EL «AFFAIRE» DE LA «MANO NEGRA» (DOS CRIMENES ATRIBUIDOS POR EL GOBIERNO DE SAGASTA A UNA ORGANIZACIÓN ANARCO-TERRORISTA SECRETA) FUE UTILIZADO EN 1883 PARA CORTAR LA MARCHA ASCENDENTE DE LA FEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE LA REGIÓN ESPAÑOLA, PUES LA REPRESIÓN CAYÓ PLENAMENTE SOBRE ÉSTA. EL GRABADO MUESTRA A UN GRUPO DE PRESOS, EN LA CARCEL DE JEREZ, ACUSADOS DE COMPLIENCIA EN LOS CRIMENES.

valor—, de fuerte disminución del número de asociados y auge de las tendencias utópicas y violentas.

En febrero de 1881, con la llegada al poder de Sagasta, se liberaliza la legislación sobre asociaciones obreras. El movimiento proletario se encuentra ante el dilema de moderar su programa, para entrar en la legalidad, o mantener la línea dura de la clandestinidad. Tras una crisis, una de cuyas víctimas es Lorenzo (que se aleja de nuevo del movimiento, al que regresará en 1885, pero sin volver a ocupar ya un puesto directivo), se impone la primera alternativa: la FRE se transforma en Federación de Trabajadores de la Región Española, caracterizada por el legalismo y la "política demoledora" (antipoliticismo y táctica huelguística), tan similares a los de la etapa 1870-74. Un año más tarde contaba con más de doscientas Federaciones locales y cerca de cincuenta mil afiliados. Pero este sorprendente ascenso habría de truncarse en 1883, con el *affaire* de la "Mano Negra": dos crímenes cometidos en Arcos y Jerez son atribuidos por el Gobierno de Sagasta a una organización terrorista secreta, con cincuenta mil afiliados, dirigida desde Ginebra y Barcelona. Se monta un espectacular proceso, con cientos de detenciones, torturas, unos misteriosos estatutos hallados por la Guardia Civil en el campo, bajo una piedra, y, en total, más de cien condenas y siete ejecuciones. La existencia de la "Mano Negra" nunca ha llegado a demostrarse satisfactoriamente y, de hecho, tal demostración no tendría excesiva importancia: lo evidente es que se utilizaron unas declaraciones violentas, amañadas o pertenecientes a un grupo que pudo existir (y llamarse "Mano Negra", "Tribunal Popular" o "Los Desheredados") para cortar la marcha ascendente de la legalista y numerosa FTRE, pues la represión recayó plenamente sobre ésta.

Aquí termina el relato de Lorenzo, más confuso en los últimos capítulos quizá debido a su avanzada edad al escribirlos o por referirse a una época en que él se hallaba desvinculado del movimiento. Pero su historia personal sigue teniendo interés después de su reincorporación de 1885. Presenta ese año al Primer Certamen Socialista de Reus su trabajo "El ciudadano y el productor": no son las unidades artificiales, como el ciudadano, abstracción creada por el Estado liberal, sino las naturales, como el productor, las que, federándose, han de servir de

base a la sociedad organizada conforme a la libertad y a la justicia. En 1886, basándose en este mismo concepto, redacta el manifiesto de febrero, que inicia la campaña por las ocho horas y, aparte de revitalizar momentáneamente a la languideciente FTRE, constituye un precedente importante del sindicalismo de comienzos de siglo. La Federación moriría, de todos modos, en 1888, sustituida teóricamente por otras dos organizaciones que apenas llegarían a constituirse, pero que son representativas de las dos líneas de acción por las que discurriría el anarquismo en los años siguientes. Por un lado, la "Organización anarquista de la región española", federación de individuos y grupos inorgánicos que no llega a tener virtualidad alguna, expresión institucional de los caóticos años noventa, dominados por la dispersión y el atentado individual; la serie Pallás-Salvador-Cambios Nuevos-Angiolillo, en 1892-97, es la más impresionante expresión de lo que ha llegado a ser un movimiento cuyas posibilidades de desarrollo masivo y legal se han visto frustradas; pese a no tener la menor relación con el terrorismo, Lorenzo será detenido a raíz del oscuro atentado de Cambios Nuevos y, tras siete meses en la fortaleza de Montjuich (donde "llegamos a estar 43 hombres en un encierro donde sólo se podían dar catorce o quince pasos"), desterrado a Francia.

La otra línea táctica está representada por la organización presindical de los "Pactos de Unión y Solidaridad" de la Federación de Resistencia al Capital, que, continuando la campaña del 86 por las ocho horas, se fortalece con la celebración de los Primeros de Mayo a partir de 1890, entra en crisis hacia 1893 y resurge en 1900, para acabar cristalizando en Solidaridad Obrera (1907), convertida en 1910 en la CNT; sobre una base ideológica muy amplia, pero estrictamente clasista en su reclutamiento, práctica, como táctica, la acción directa o lucha contra el capital con objetivos limitados, pero no reformistas, pues su finalidad es perturbar el orden capitalista y dar unidad y conciencia al proletariado con vistas al asalto final, que revestirá la forma de una huelga general revolucionaria.

Lorenzo es, precisamente, uno de los personajes que mejor expresan la continuidad entre el primer internacionalismo español y el anarcosindicalismo. A comienzos de siglo, convertido ya en el "abuelo" del movimien-



LOS MITINES OBREROS FUERON COMO LA SEGUNDA, Y MAS IMPORTANTE, CASA PARA ANSELMO LORENZO. HASTA 1914, FECHA DE SU MUERTE, A LOS SETENTA Y TRES AÑOS DE EDAD, NO DEJARIA DE LUCHAR FIRMEMENTE POR LA CAUSA DEL PROLETARIADO.

to libertario, sabe no encerrarse en viejos purismos, sino abrirse a nuevas fórmulas. Por un lado, apoya el nacimiento del anarcosindicalismo pronunciando conferencias en sociedades obreras, aconsejando a los jóvenes militantes y dirigiendo cartas de aliento a los Congresos constitutivos de Solidaridad Obrera y CNT; se encarga también del periódico **La Huelga General** —otro de los mitos del sindicalismo—, y por la huelga general de Barcelona en 1902 sufrirá nuevo encarcelamiento. Por otro, colabora entusiásticamente en el intento pedagógico de Ferrer, aunque no como docente, sino traduciendo textos franceses para la Editorial de la Escuela Moderna; en 1909, a raíz de la Semana Trágica y del fusilamiento de Ferrer, será de nuevo desterrado, pese a su avanzada edad y achacosas salud.

Todavía entre 1909 y 1914 pronuncia alguna conferencia, concede alguna entrevista y publica libros —recopilaciones de artículos, fundamentalmente—. En 1914, ante el

estallido de la guerra mundial, los anarquistas se enzarzan en duras polémicas: Kropotkin, Malato, Grave y, en España, Mella, Tarrida o Urales, se proclaman aliadófilos; Malatesta y la mayoría de las generaciones jóvenes defienden la neutralidad y la denuncia de una guerra imperialista. Lorenzo, sin entrar ya en la disputa, parece inclinarse claramente por la segunda posición: "Venza la compañía anglo-franco-rusa o el 'trust' alemán, nada cambiará, sino el dueño del mercado; tras la guerra actual vendrá, no la paz, sino una tregua. Mientras no se alteren esencialmente las instituciones causantes de la desigualdad social, en tanto que por el monopolio de la riqueza natural y la producida haya ricos y pobres..., se renovará la pérfida y ruinosa paz armada, esperando la ocasión de poner en práctica los nuevos descubrimientos científicos aplicados a la matanza". Muere unos meses más tarde, sin haber podido llevar a cabo una proyectada tercera parte de **El Proletario Militante**.

■ J. A. J.